

CULTURAL A BURDEOS

12 al 17 de Octubre 2014

CRÓNICA

Con un día soleado, salimos el día 12 de octubre hacia Burdeos (unos 685 Km.) para visitar esta ciudad y otras localidades del Sur de Francia. El viaje, aún siendo largo resulto muy ameno y apetecible por las degustaciones con que nos obsequian nuestros compañeros organizadores (churros, perrunillas, mantecados y chupitos de Málaga virgen o aguardiente). Hicimos varias paradas (ahora las llaman hidráulicas) y comimos en Nanclares de la Oca (por cierto muy buena comida). Cuando pasamos a Francia, acercándonos a Burdeos, esperábamos encontrar viñedos y viñedos pero sólo aparecían extensiones de pinos y más pinos llegando algún observador a pensar en voz alta ¿dónde coños están las viñas? Aclarándonos José Luis (el conductor) “mañana os hartaréis de viñedos porque están en otra dirección”. Llegamos sobre las nueve de la noche al hotel Mercure Chateau Chartrons de Burdeos donde nos alojamos cuatro días. El lunes, día 13, empezamos visitando la ciudad acompañados de la guía local, primero una visita panorámica en el autocar y después a pie. Burdeos es una ciudad portuaria del sudoeste de Francia atravesada por el caudaloso río Garona donde pudimos ver la réplica de la Fragata Hermione La Fayette que en esos momentos salía para EE.UU. Es una ciudad sorprendente, conjunto arquitectónico del siglo XVIII y con famosos monumentos, varios de los cuales están incluidos en el Patrimonio Mundial de la UNESCO. Visitamos acompañados por la guía: Plaza de la Bolsa, Basílica de Saint Michel, Plaza del Parlamento, La Grosse, Catedral de San Andrés, Ayuntamiento, Plaza de la Comedia donde se encuentra el Gran Teatro y otros monumentos y calles. También tuvimos tiempo libre para degustar algún aperitivo antes de la comida. Después de comer, hicimos un bonito paseo en barco donde pudimos ver la espléndida bahía en forma de media luna, los muelles de Chartrons y los puentes que dan servicio a la ciudad: el de piedra, el del arquitecto Delmas y el de Aquitania y donde la guía nos fue explicando otra visión de la ciudad en distintos momentos históricos de la misma. Cuando bajamos del barco y hasta la hora de volver al hotel pudimos callejear por su magnífico casco histórico, admirar la belleza de sus edificios y pasear a orillas del río. El martes, día 14, hicimos

turismo de naturaleza y cultural. Nos dirigimos a Saint-Emilion una pequeña ciudad cerca de Burdeos, famosa por sus vinos, Patrimonio de la Humanidad, con fascinantes iglesias románicas y ruinas que se dispersan a lo largo de calles estrechas e inclinadas. Viajes Burdeos del 12 al 17 de octubre de 2014 María José y Candelas 12 ASOJUBIDUERO ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS JUBILADOS Y PREJUBILADOS DE CAJA DUERO La ciudad fue bautizada por el monje Emilion, un fraile viajero, que se estableció allí en el siglo VIII en una ermita excavada en la roca. Fueron los monjes que lo siguieron, quienes comenzaron la producción comercial del vino en la zona. Es famosa su iglesia monolítica, completamente cavada en la roca caliza bajo la tierra. Es el resultado de ampliación de cuevas, con una altura que parece una catedral subterránea. Es la más grande de Europa. Sorprende la amplitud de las naves cortadas en la piedra, como sus bóvedas y los pilares cuadrangulares. Un bajo relieve en el fondo de la nave central representa a dos ángeles guardianes de las puertas del Paraíso. Antes de comer visitamos la explotación vitícola Chateau Beaurang Saint Emilion Grand Cru. La explotación era familiar de 12 Has. de viñedo, casa de labor, dependencias para albergue de maquinaria, bodega y embotelladora. Eran descendientes de españoles (aragoneses) de tres generaciones y hablaban muy bien español. El dueño nos explicó el funcionamiento de la cosechadora-vendimiadora de arrastre por tractor poniéndola en marcha para que viéramos el funcionamiento. Después de responder a las diversas preguntas que se le hicieron tuvimos la degustación y venta de los distintos embotellados que elaboran. Después de comer visitamos la segunda bodega. Esta ya era gran explotación vitícola llamada PRIEURE LICHIE, prueba de ello es que disponía de helipuerto en la parte superior donde nos dieron la degustación, así como la propia manipulación de los racimos para destrío (válidos para la producción de alcoholes) a través de cintas elevadoras y múltiples operarios. Nos comentaron que la recolección se hacía de dos formas: una con cosechadora-vendimiadora autopropulsada para los vinos de calidad media y otra a mano para los de alta calidad. Ambas visitas fueron muy interesantes por la alta tecnología que vimos. El miércoles, día 15, nos dirigimos a Arcachon, una ciudad que en sus orígenes fue un pequeño pueblo de pescadores y que, con el auge en el siglo XIX de la moda de las estaciones balnearias, adquirió renombre y popularidad. Tiene unas bonitas mansiones de veraneo que se ven en las calles principales y alrededores. En Arcachon está la Gran Duna de Pilat. 114 m. de altura, con una escalera sobre la arena para facilitar la subida a la cima.

Estamos todos en tan buena forma física que subimos hasta la cumbre (mención especial para el compañero Argimiro que, con sus más de ochenta años, nos adelantó a todos. El paisaje en la cima fue espectacular. A la vez mar, arena y arbolado. Compensó el esfuerzo. El jueves, día 16, iniciamos viaje a San Sebastián con parada en Biarritz donde comimos y pasamos la mañana. Hacia un día espléndido y muy buena temperatura por lo que nos fue muy agradable la visita a esta ciudad costera. Es una de las principales localidades del territorio vasco-francés. La recorrimos en un pequeño tren turístico que hace la visita por toda la ciudad y a través de su megafonía explicaba que en un principio fue un pueblo ballenero, posteriormente de piratas y cambió en el siglo XIX cuando los médicos recomendaban baños de mar en Biarritz por su cualidades terapéuticas. Pudimos ver: el casino, el Hotel Du Palais, diversos monumentos y tuvimos tiempo para recorrer el paseo marítimo, contemplar la embestida de las olas contra el acantilado y sus aguas agitadas donde se practica el surf. Comimos en el restaurante Le Carif en una terraza elevada con vistas a la playa. ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS JUBILADOS Y PREJUBILADOS DE CAJA DUERO ASOJUBIDUERO 13 Después de comer salimos para San Sebastián. Llegamos sobre las 8 y después de alojarnos nos dirigimos para cenar a la Sociedad Gastronómica 3 Chef Hiru donde pudimos asistir gracias a las gestiones de nuestros compañeros Loren y Domingo, amigos de uno de los miembros de dicha sociedad. Una cena para recordar. Amabilidad al recibimiento y menú exquisito. Al día siguiente por la mañana subimos en el autocar al Monte Igueldo donde se encuentra el mejor mirador de San Sebastián. De un solo vistazo vimos toda la costa y la Bahía de la Concha. Callejamos por el casco antiguo de la ciudad saboreando sus típicos pinchos y el chateo de sus bares. Paseamos por sus calles y pudimos ver: la Catedral, el Ayuntamiento, la calle Mayor, el Hotel María Cristina, el Kursaal, sus jardines, etc. Después de comer iniciamos regreso a Salamanca donde llegamos sobre las 10,30. Como conclusión del viaje decir que ha sido muy interesante, agradable y bien organizado donde hemos podido convivir compañeros de varias provincias. Damos las gracias a los organizadores (que lo hacen muy bien) por el tiempo que dedican a la preparación de estos viajes que luego todos disfrutamos.